

TODOS SABEN QUE VIVO, QUE RESPIRO

Mariela Dreyfus

1. Quieto. Descubre la pastosa consistencia de mi lengua,
este placer amargo que sin pensar te entrego.

Y te entrego un secreto:
mis secreciones sigilosas fluyen
de la salud al mal.

Oscuro túnel, vena donde se agita
este líquido enfermo, que cada dos por tres
una de blanco ha de pulsar, mientras aprieto el puño.

2.

Hospitales. Un olor a lejía
invade sus paredes verdes.
Allí, bien pueden salvarte la vida
o quedarse con tus huesos para siempre.

Y aquí está mi osamenta.
Éste es el débil cuerpo que pasean de consulta en consulta.
Éste el espectro que concede;
estira la lengua, respira profundo, relaja las piernas, escupe.

Un Cristo divinamente clavado en la pared
proyecta el sufrimiento hasta su límite.

EVERYBODY KNOWS THAT I LIVE, I BREATHE

Mariela Dreyfus

Translated by Anne Archer

1 . Hush. Savor the doughy texture of my tongue,
the bitter pleasure I offer you without a second thought.

And here's a secret for you as well:

my wary secretions flow
from good health to ill.

Dark tunnel, the vein where this sick fluid
stirs, where someone dressed in white
will take a pulse as I make a fist.

2.

Hospitals. That smell of bleach
permeates the green walls.
There, they're just as likely to save your life
as to keep your bones.

And here it is...my skeleton.

This is the feeble body that they move from one examining room
to another.

Here, a compliant wraith;
she sticks out her tongue, takes a deep breath, relaxes her legs, spits.

A Christ divinely nailed to the wall
foreshadows suffering to the limit.

3.

Llevo años luchando tras la imagen que acierte
con este malestar.

La sensación de deslizarme por un terraplén,
galerías de espejos donde un viento cruel
me deposita en la apatía, el dolor, la soledad.
A ratos intuyo mi interior como una cueva
cuyos tejidos se contraen y aferran
a una forma seca.

Entonces asciende un ácido a la boca.

4.

Otra vez anestesia para calmar la máquina,
la prodigiosa máquina del tiempo.
Años y años y la insensata gira sin parar.

Alguien me tiende en la camilla a repetir el rito;
todo es silencio, blanco y estirado alrededor.

Ahora este cuerpo por el que anoche navegaste sin parar
es una masa floja; un tubo de ensayo que espera el veredicto.

Media hora. Cuarenta minutos. Setenta.
Todo el aire se carga con un solo presagio.

5.

Abrir el contenido de este cuerpo no lo librerá del mal:
Absurdo rastrear lo que no asoma pero en el fondo está.

3.

I've been struggling for years to find an image
for this disease.

It feels like I'm tumbling down an embankment,
along mirrored arcades where a cutting wind
leaves me apathetic, pained and lonely.

It's as if my insides were a cave
where the tissues contract and cling to
a shriveled shape.

And then the taste of acid rises to my mouth.

4.

Once again the anesthesia soothes the machine
the prodigious machine of time.

Years and years go by and the senseless spinning never stops.

Somebody lays me on a stretcher, part of a recurring ceremony;
everything around me is silence—white and sluggish.

Last night you freely sailed around this body, now
reduced to a slack mass; a test tube waiting for the verdict.

Half an hour. Forty minutes. Seventy.

The air is charged with the certainty of one single outcome.

5.

Exposing the contents of this body doesn't lessen the illness:

What a joke, to drag the depths for what doesn't show up and nonetheless is there.

TODOS SABEN QUE VIVO, QUE RESPIRO

Lo viscoso, el peligro, lo fatal, ¿importan tanto?
Ni el frío cirujano ni el escalpelo ardiente hallarán su camino.

Este corte ha logrado desatar
ha desatado
el frágil hilo de salud que aún me ataba al mundo.

What's so important about things that are viscous, dangerous, and incurable?
Neither the cold surgeon nor the burning scalpel will find their path.

This incision has managed to unravel
has unraveled
the fragile thread of health that still connected me to the world.